

ESPAÑA: NACIONALCATOLICISMO



Jaime Richart - ARGENPRESS – 26-04-2010

¿En dónde y cuándo se ha sabido que los vencedores de un alzamiento armado nieguen, 70 años después, a los hijos, nietos o hermanos de los vencidos el derecho a dar sepultura a sus muertos, padres o abuelos asesinados por aquellos? La Falange fue brazo armado del franquismo antes, durante y después de la guerra civil; **cómplice y ejecutor de los crímenes** una vez terminada la guerra. Los **más de cien mil “paseados” y asesinados después del año 1939** en que la contienda civil oficialmente terminó, están esperando aún digna fosa...

Y ahora resulta que la Falange se querella contra quien se aprestaba a cumplir la Ley (en cuya virtud el tribunal que lo juzga se hace a su vez cómplice de los querellantes) y se erige de esa manera en un **“reivindicador” del derecho a sus crímenes, negando a un tiempo a esta generación el suyo a rescatar el cuerpo de los matados por sus ascendientes.** Es como si Franco resucitado volviese con el alegato de su “Movimiento”. España es un país donde todo puede ocurrir. Cualquier cosa, y si es disparatada, **aberrante e inconcebible**, con mayor motivo.

Todo esto es herencia del nacionalcatolicismo: una mixtura de golpes de pecho, de burla a las enseñanzas evangélicas impartidas para otros pero irrelevantes para quienes las predicán; de conquistas imperiales con la cruz en una mano y el arcabuz en la otra; de sumisión ciega ante quien se le supone “superior” para descargar a continuación todo el horror sobre otros (el rasgo del fascista), etc.

El nacionalcatolicismo está enquistado en la sociedad española de tal manera que **sin revolución, cruenta o incruenta, no habrá nada que hacer hasta quién sabe cuándo.** Generación tras generación seguirá portando en sus genes las ínfulas y la bestialidad ladina de sus mayores. En este país no hay nada que hacer en materia de sensatez colectiva. De ahí que muchos nos radicalicemos: los bárbaros ilustrados españoles no entendieron nunca de sutilezas...